

Colegio Mayor Universitario San Agustín

Camino de Santiago 2026

I. Lecturas bíblicas para cada día



«Dios te ama como eres, pero te sueña mejor» (León XIV).

Pertenece a:

«¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino?»



San Agus *en camino*

«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

Bendición de los peregrinos

Lectura bíblica: Salmo 119.

«Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero.
Tu ternura es inmensa, Señor,
dame vida con tus mandamientos.
Tu palabra se funda en la verdad,
tus justos mandamientos son eternos».



«Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero».

Bendición

Que los caminos se abran a vuestro encuentro, que el sol brille templado sobre vuestro rostro, que la lluvia caiga suave sobre vuestros campos, que el viento sople siempre a vuestra espalda, y que, hasta que volvamos a encontrarnos, Dios os tenga, y nos tenga a todos, en la palma de su mano.

Que guardéis vuestro corazón con gratitud el recuerdo precioso de las cosas buenas de la vida. Que todo don de Dios crezca en vosotros y os ayude a llevar la alegría a los corazones de cuantos amáis.

Que vuestros ojos reflejen un brillo de amistad, gracioso y generoso como el del sol que sale de entre las nubes y calienta el mar tranquilo. Que la fuerza de Dios os mantenga firmes, que los ojos de Dios os miren, que los oídos de Dios os oigan, que la palabra de Dios os hable, que la mano de Dios os proteja. Así sea hoy y siempre.

Oh Dios, que sacaste a tu siervo Abraham de la ciudad de Ur de los Caldeos, guardándole en todos sus caminos, y que fuiste el guía del pueblo de Israel a través del desierto: Te pedimos que te dignes guardar a estos siervos tuyos que, por amor a tu nombre, peregrinan a Santiago de Compostela.

Sé para ellos compañero en la marcha, guía en las encrucijadas, aliento en el cansancio, defensa en los peligros, albergue en el camino, sombra en el calor, luz en la oscuridad, consuelo en sus desalientos y firmeza en sus propósitos; para que, guiados por Ti, lleguen sanos y salvos al término de su camino y, enriquecidos de gracias y virtudes, vuelvan con gozo a sus casas, llenos de salutífera alegría.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Que la bendición de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros.

«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

Filosofía del Camino

En el Camino de Santiago podrás revivir cada día los diferentes estados de la vida y las estaciones del año... Esto puede hacerte redescubrir una serie de valores que nuestra habitual vida ajetreada nos impide apreciar.

Vive el silencio, escuchando los sonidos de la naturaleza: el viento, los pájaros, tus pisadas... Aunque camines acompañado, siempre encontrarás momentos de silencio. Aprovechalos. Camina con calma.

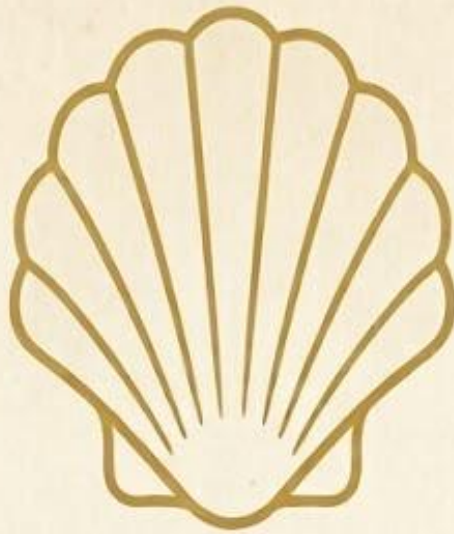
Aprovecha el tiempo para la contemplación. Para hacer el Camino hay una infinidad de razones, tantas como personas lo recorren. Más aún, el camino está abierto a todos, a todas las búsquedas y a todos los afanes. El camino es una oportunidad para estar contigo mismo y con la comunidad, para entrar en tu interior, dejar que tus inquietudes personales y espirituales afloren.



San Agustín:

«Tened un solo corazón y una sola alma dirigidos hacia Dios» (Regla, I,3).

«¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino?»



ENSÉÑAME, SEÑOR,
TU CAMINO

«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

Día 1: Salida e Inquietud

Lectura bíblica (Gn 12:1-5)

En aquellos días el Señor dijo a Abraham: – Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, que será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre serán benditas todas las naciones de la tierra.

Abraham partió, como le había dicho el Señor. Tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. Y llevó consigo a Sara, su mujer, y a su sobrino Lot, y todas sus posesiones y sus esclavos. Y se pusieron en camino hacia la tierra de Canaán.

San Agustín:

«Nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti» (Confesiones I, 1, 1).



«Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré».

Salmo 121

Antífona. «Vamos alegres a la casa del Señor».

¡Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
«Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios».

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: «La paz contigo».
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

Antífona: «Vamos alegres a la casa del Señor».



«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

Día dos: Caminar juntos - Comunidad

Lectura bíblica: Evangelio según san Lucas (24,13-16.28-32)

Aquel mismo día, dos de los discípulos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Al acercarse a la aldea adonde iban, él simuló que iba a seguir caminando. Pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída».

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.

Y se dijeron el uno al otro:

«¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?»

San Agustín:

«Vosotros sois el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro. Alegraos y dad gracias: hemos sido hechos no solo cristianos, sino Cristo» (*Sermón 272*).

«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída».



Salmo 124

Antífona: «Nuestro auxilio es el nombre del Señor».

1. Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte
—que lo diga Israel—,
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,
cuando nos asaltaban los hombres,
nos habrían tragado vivos:
tanto ardía su ira contra nosotros.

2. Nos habrían arrollado las aguas,
llegándonos el torrente hasta el cuello;
nos habrían llegado hasta el cuello

las aguas espumantes.

3. Bendito el Señor, que no nos entregó
como presa a sus dientes;
hemos salvado la vida como un pájaro
de la trampa del cazador:
la trampa se rompió y escapamos.

4. Nuestro auxilio es el nombre
del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.**

Antífona: «Nuestro auxilio es el nombre del Señor».



Día 3. Silencio y escucha

Lectura Bíblica: 1 Reyes 19,11-13

El Señor le dijo:

«Sal y quédate de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va a pasar!». Vino un huracán tan violento que hendía las montañas y quebraba las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el huracán. Después del huracán, un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto.

Después del terremoto, un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se oyó **el susurro de una brisa suave**. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto, salió y se mantuvo en pie a la entrada de la cueva. Le fue dirigida una voz que le dijo: «¿qué haces aquí, Elías?»

San Agustín:

«No quieras salir fuera; entra dentro de ti mismo. En el hombre interior habita la verdad» (De Vera Rel., 39,72).



«¡El Señor va a pasar!».

Salmo 99

Antífona: «El Señor es bueno, su misericordia es eterna».

1. Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.

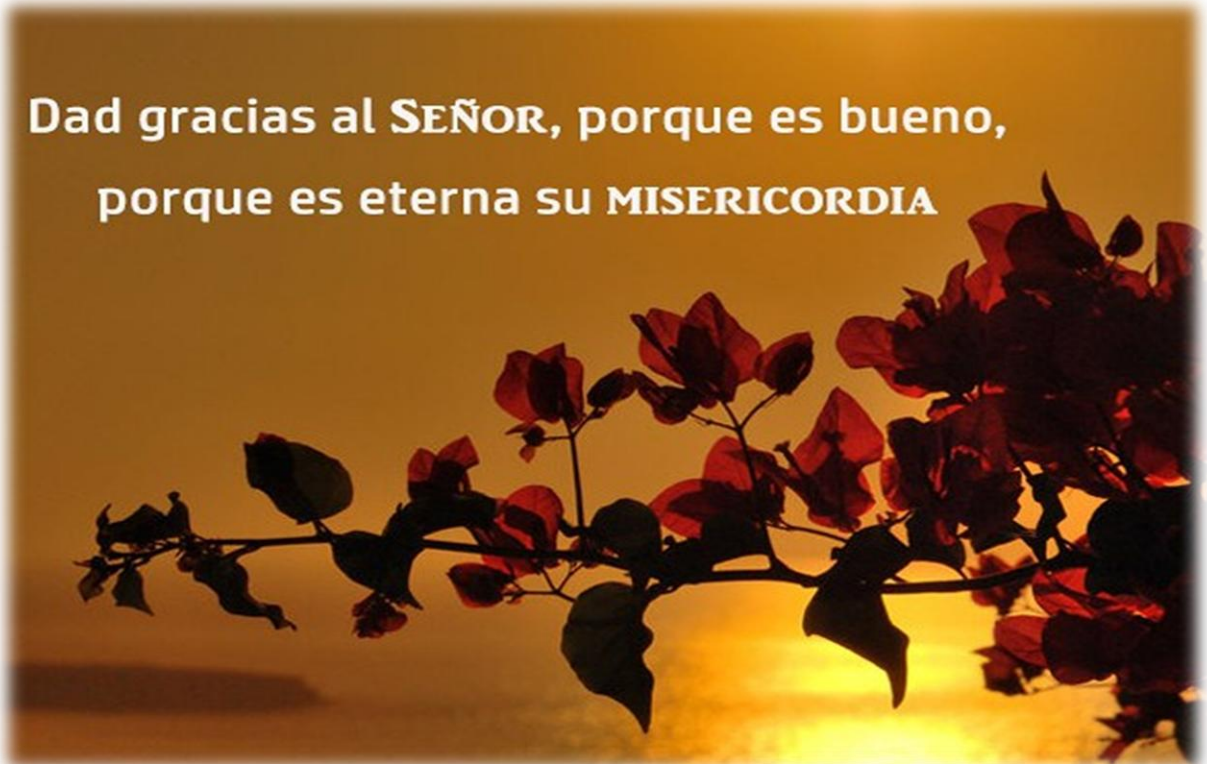
3. Entrad por sus puertas con
acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su
nombre:

2. Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

4. «El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades».

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Antífona: «El Señor es bueno, su misericordia es eterna».



**Dad gracias al SEÑOR, porque es bueno,
porque es eterna su MISERICORDIA**

«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

Día 4. Herida y fragilidad

Lectura bíblica: 2 Corintios 12,9-10

El Señor me respondió: **«Te basta mi gracia: mi fuerza se realiza en la debilidad»**. Por eso, muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo.

Por eso vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque **cuando soy débil, entonces soy fuerte**.

San Agustín:

«Toda mi esperanza no es otra cosa que tu inmensa misericordia»
(Confesiones X, 40).



«Te basta mi gracia: mi fuerza se realiza en la debilidad».

SALMO 34

Antífona: «Gustad y ved que bueno es el Señor»

1. Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

2. Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.
Si el afligido invoca al Señor,
él lo escucha
y lo salva de sus angustias.

3. Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.
Los que buscan al Señor
no carecen de nada.

4. El Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos.
Aunque el justo sufra muchos males,
de todos lo libra el Señor.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Antífona: «Gustad y ved que bueno es el Señor»



«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

Día 5. Esperanza

Lectura bíblica: Romanos 8,22-27

Isaías 40, 29-31

«Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan en el Señor tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán».

San Agustín:

«Cantad, pero caminad; no os desviéis del camino, no volváis atrás, no os detengáis» (Sermón 256)



«Correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán».

Salmo 126

Antífona: «El Señor ha estado grande con nosotros».

1. Cuando el Señor cambió la
suerte de Sion,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

2. Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con
ellos».
El Señor ha estado grande con
nosotros,
y estamos alegres.

3. Que el Señor cambie nuestra
suerte
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

4. Al ir, iban llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelven cantando,
trayendo sus gavillas.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.**

Antífona: «El Señor ha estado grande con nosotros».



«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

Día 6. Llegada y envío

Lectura bíblica: Juan 20,19-22

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «**Paz a vosotros**».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «**Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo**».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «**Recibid el Espíritu Santo**».

San Agustín:

«Ama y lo que quieras, hazlo» (*Dilige et quod vis fac*). Trat. Prim Jn 7,8.



«Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Salmo 88

Antífona: ¡Qué deseables son tus moradas, Señor!

1. ¡Qué deseables son tus moradas,
Señor de los ejércitos!

Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne
se alegran por el Dios vivo.

2. Hasta el gorrión ha encontrado una
casa;

la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío.

3. Dichosos los que viven en tu casa
alabándote siempre.

Dichosos los que encuentran en ti su
fuerza

al preparar su peregrinación:

4. Cuando atraviesan áridos valles,
los convierten en oasis,
como si la lluvia temprana
los cubriera de bendiciones;
caminan de altura en altura
hasta ver a Dios en Sion.

5. Un solo día en tu casa
vale más que otros mil,
y prefiero el umbral de la casa de Dios
a vivir con los malvados.

6. Porque el Señor es sol y escudo,
él da la gracia y la gloria,
el Señor no niega sus bienes
a los de conducta intachable.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: ¡Qué deseables son tus moradas, Señor!



«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».



II. Dinámica de cada día



«Aspirad a cosas grandes, a la santidad. No os conforméis con menos» (León XIV).

La mochila espiritual

Las cuatro peticiones del peregrino antes de dar el primer paso.

Sencillez

Para dejarnos ayudar por los demás.

Alegría

Para animar al compañero que camina a nuestro lado.

Paciencia

Cuando el camino se haga cuesta arriba.

Fuerza

Cuando aparezca el inevitable cansancio.





Día 1: Escuchar

Caminar al menos una hora en estricto silencio. Sin música, sin conversaciones. Apagar el ruido externo para dar espacio a que Dios hable al corazón.



Día 2: Desconectar

Realizar la mitad de la etapa con el móvil guardado en la mochila. Cortar la pantalla para reconectar con la realidad táctil y asombrarse del entorno.



Día 3: Acompañar

Interesarse de verdad por la historia del otro. Hacer preguntas, escuchar activamente. Nadie hace el Camino solo.



Día 4: Contemplar

Detenerse deliberadamente diez minutos en un lugar hermoso. Respirar profundamente y dar gracias a Dios por el regalo de la Creación.



Día 5: Servir

*Realizar un gesto concreto de amor:
curar una ampolla, llevar peso ajeno,
compartir agua o recoger basura. El
servicio aterriza la fe.*



Día 6: Agradecer

*Antes de llegar al final de la etapa,
recordar tres regalos recibidos. La
gratitud revela la presencia invisible de
Dios durante la jornada.*

«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida».

Memoria del día

Nos reunimos un momento por la tarde, antes de la misa, para hacer memoria agradecida del día. Las siguientes preguntas pueden servir como guía para el diálogo.

Calibrar la brújula interior

Preguntas guía para el discernimiento grupal.



Eucaristía diaria

El Atardecer: La Memoria del Día

La pausa vespertina antes de la Eucaristía. Es el momento de la "Memoria Agradecida", donde la comunidad se reúne para recoger lo sembrado en los kilómetros antes de que caiga la noche.



ORACIÓN DE LA MAÑANA DEL PEREGRINO

Señor Jesús,
amanece un nuevo día
y una nueva etapa del Camino.
Gracias por el descanso de esta noche
y por el regalo de volver a ponernos en marcha.
Hoy queremos caminar contigo.

Que nuestros pasos no sean solo kilómetros recorridos,
sino un camino hacia un corazón más libre,
más humilde y más capaz de amar.

Abre nuestros ojos
para descubrirte en la belleza de la creación,
en el compañero que camina a nuestro lado,
en quien necesita ayuda
y en cada encuentro de este día.

Danos fuerza cuando aparezca el cansancio,
paciencia cuando el camino se haga cuesta arriba,
alegría para animar a los demás
y sencillez para dejarnos ayudar.
que agradecer más
y que confiar siempre en Ti.

Como los discípulos de Emaús,
queremos descubrir que Tú caminas con nosotros.

Bendice nuestros pasos,
protege a todos los peregrinos
y haz que, al llegar al final de esta etapa,
podamos reconocer que has estado a nuestro lado en todo momento.

Santa María, Virgen Peregrina,
ruega por nosotros.
Santiago Apóstol,
ruega por nosotros.

Amén.



ORACIÓN DEL PEREGRINO AL TERMINAR EL DÍA



Señor Jesús, hoy has caminado con nosotros, aunque muchas veces no hayamos sabido reconocerte.

S Gracias por los caminos recorridos, por las personas que hemos encontrado, por las conversaciones, las risas, el cansancio y también las dificultades.

Perdón por las veces en que hemos caminado distraídos, encerrados en nosotros mismos, o no hemos sabido amar a quien caminaba a nuestro lado.



Te ofrecemos el cansancio de nuestros pies, las ampollas, el esfuerzo y el sueño.



Que todo ello nos recuerde que seguirte también cuesta, pero que nunca caminamos solos.

Haz que esta noche descansemos en tu paz, y que mañana volvamos a levantarnos con un corazón más libre, más sencillo y más dispuesto a descubrirte en el camino, en los hermanos y en la Eucaristía.

Como Santiago, como iglesia, queremos ser peregrinos de esperanza, discípulos en camino y testigos de tu Resurrección.

Amén.

A

DEO GRATIAS

ET SUSEIA

DEO GRATIAS

ET SUSEIA

¿Y después del camino, qué?



Después de tantos kilómetros compartidos, de la oración, las conversaciones y el silencio, surge una pregunta importante: **¿y ahora qué?**



Porque el verdadero camino no termina cuando llegamos a la meta; **empieza cuando volvemos a casa.**



Es fácil encontrar a Dios cuando todo invita a hacerlo. El desafío es **descubrirlo en la rutina:** en la universidad, en el trabajo, en la familia, en los días normales.



En el Evangelio, Jesús nunca deja a sus discípulos instalados en los momentos bonitos. Siempre los envía de nuevo a la vida, porque es allí donde **la fe se hace real.**



Por eso, hoy no hace falta hacer grandes promesas. Basta con preguntarnos: **¿qué paso concreto quiero dar** para que este camino no se quede solo en un recuerdo?

Que lo vivido estos días no sea un paréntesis, sino el comienzo de una forma nueva de **caminar con Jesús**, sabiendo que Él sigue acompañándonos también cuando el Camino ha terminado.



San Agustín:

«Donde te complaciste en ti mismo, allí te detuviste. Si dices: “Basta”, has perecido. Añade siempre, camina siempre, progresa siempre» (In Psal., 39).